

# Poemas Perdidos

---

Ana Victoria Durruty

**A&V**  
EDITORIAL

A&V Editorial

Derecho de Propiedad Intelectual N°257.951.

1ª edición, 13 de Octubre 2015

Diseño: Vanessa Ojeda M.

Octubre 2015





Días solos pero no perdidos

A Alexander



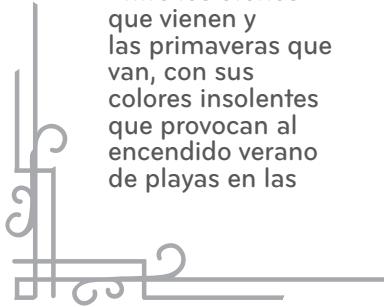


Un leve trazo de luz  
quebra el silencio  
de mi corazón

y en la lluvia  
y con el frío  
mi piel  
queda dispersa en  
miles de ondas  
luminosas y blancas  
y dulces como  
caramelo tibio.  
Un destello azul  
de cielo  
me atraviesa  
y sigue su  
ruta más allá del mar.  
Un secreto  
susurra un misterio  
de noches  
sin Luna llena  
ni estrellas eternas  
y silenciosas.  
Una mano leve  
roza mi cintura  
y se pierde en mis caderas  
y el recuerdo de la  
dulzura duerme  
sueños de  
días que luchan  
por no morir en  
el olvido.



Mis dedos  
No rompen el  
velo que se resiste  
y el Sol no  
interrumpe su viaje  
hacia Oriente.  
Una lágrima roja  
cae de una nube  
que reposa en  
el horizonte, desnuda  
casi rozando casi  
rozando el mar  
de oscuridad  
inquietante.  
En la corriente de  
la incertidumbre,  
la vida juega  
en los toboganes,  
a las tormentas  
a la nieve blanca  
y también a  
los huracanes.  
Si creyera que  
existe un refugio  
lo buscaría  
entre tus brazos.  
Entre los otoños  
que vienen y  
las primaveras que  
van, con sus  
colores insolentes  
que provocan al  
encendido verano  
de playas en las



que ya no quiero  
estar.  
A veces, solo a  
veces, me  
visitas en sueños,  
en largas  
conversaciones,  
extrañas y estériles  
como híbridos  
hijos de mundos  
de especies  
diferentes.  
El olvido  
pestañea coqueto como  
animal desesperado.  
Pero cree que no  
entiendo su mensaje  
de muerte.  
El teléfono parpadea  
y el celular  
tiene espasmos  
esporádicos.  
Nada importa.  
Esta es la  
realidad del caos  
de lo posible y  
lo imposible  
y aquí estás  
y aquí tampoco  
estás.  
Entonces sonrío  
y te dedico mi  
sonrisa  
creo que un  
poco a escondidas



de mi corazón  
tan bien guardado  
en su cajita  
forrado en papel  
de seda china  
tan quedo y tranquilo  
como si estuviera  
muerto una tarde  
cualquiera de  
algún invierno que  
ya no merece  
memoria.



**T**e escribiré  
poemas aunque  
ya nunca los  
leas y serán  
poemas alegres  
o tristes, pero  
poemas huérfanos  
y abandonados  
en una página  
que se resiste  
a perderse  
entre papeles  
viejos  
arrumbados  
en una esquina  
del pensamiento.



Hasta los poetas  
se cansan  
de escribir poemas  
de amor.  
Los poemas suspiran  
por su corta y  
frágil vida.  
Tan tenues y efímeros  
como las olas  
del mar que  
no termina  
donde acaba  
nuestra imaginación  
y pujan desesperados  
por romper la  
inercia loca  
que los tortura  
con cadencias  
melodiosas de  
los romances olvidados.



Adivino mágico  
de realidades irreales  
no detengas tus pasos  
ni distraigas  
tu mirada.  
Quiéreme cuando  
ya no esté  
para que yo  
te quiera cuando  
te hayas ido.



Mi corazón es un  
poco traicionero  
por eso lo  
vigilo con un ojo  
medio triste y  
desconfiado.  
Una naranja  
rueda sobre el  
piso húmedo,  
como un satélite  
loco arrancado de  
su órbita saturniana.  
Detiene la fruta jugosa  
su viaje bajo una  
bota vieja y se  
queda quieta sin  
respirar como  
animal de aguas  
abisales.



**E**s tanto el cansancio  
que me toma acurrucada  
como recién nacida  
y me mece cantando  
canciones de abuelita  
regañona.  
Si me duermo hoy, aquí  
ven a verme y bésame  
dormida, con un beso  
que me despierte para  
amarte  
como jamás has sido amado.  
Estoy dormida y escribo  
desde la profundidad  
de los sueños.



No temo que me  
olvides.  
Temo que no  
recuerdes recordarme.



Quiero perderme en ti  
nadar en tu mirada  
hasta el fondo  
de tu alma  
y quedarme allí  
vulnerable  
e incierta  
en ese mar infinito  
en esos cielos sagrados  
profundos  
solitarios  
clausurados.



**E**s mejor sufrir un poco  
que no sentir nada  
que no saber que te he sentido  
que no saber que me has herido.



Quise creer  
lo que no me decías  
los días iguales  
los días perdidos  
las noches sin Luna  
los rumores malditos.

Quise creer  
lo que no me escribías  
las tardes cansadas  
los soles marchitos  
la fruta madura  
la luz del destino.

Quise.



## Dientes

Necesito que me duelan los dientes  
del alma.  
Que las lágrimas broten  
como ríos  
infinitos.  
Que la música  
pare.  
Que cada hueso de mi cuerpo cansado  
reclame sus derechos.  
Que la sonrisa se fugue de  
mi boca para siempre.  
Que mis uñas abandonen mis dedos  
y sangren  
rojo, azul o amarillo  
esmalte de supermercado.  
Que las letras huyan de mi  
teclado brillante.  
Que las hojas se retuerzan bajo mis pies  
mientras el otoño agoniza.  
Que me den una cachetada que me despeine  
más que el viento de un tornado.  
Que el estómago de mi cuerpo  
expulse cada gramo de tu dulzura ajena.  
Necesito.



## Espalda

Acaricias mi espalda  
y perdono todo.  
Todo.  
Y mucho más.  
Acaricias mi espalda  
y agradezco todo.  
Todo.  
Y mucho más.  
Acaricias mi espalda  
y sé todo.  
Todo.  
También lo que no dices.  
Y mucho más.



**E**n la caverna  
oscura de tu  
corazón, mi  
propia oscuridad  
se pierde.

Muy de tarde en  
vez, se asoman  
pequeños destellos  
y luego mueren  
en un recoveco  
de la memoria.  
No hay memoria.  
No hay memoria  
capaz de tragarse  
el cuento.

¡Escritor y poeta!  
Oyeme.  
Escúchame.  
Desde la literatura  
desde la  
aliteración  
y la  
exageración  
y la locura  
y la vanagloria.



Una tarde  
en la soledad del mundo  
me sentaré a tus pies  
para leerte  
mis poemas de amor.



Tengo un corazón triste  
y efímero  
liviano como las gaviotas  
sobre las olas del mar.  
Tengo un corazón  
En alguna parte  
lo oigo latir  
A veces  
Para que recuerde que  
está ahí  
Tengo un corazón  
Y no lo escucho  
Porque susurra  
Palabras incomprensibles



Tu boca.  
Añoro tu boca  
celosa guardiana de tu silencio.  
Tu boca poetiza de  
versos ardientes  
escritos  
en esta piel  
lejana.  
Tu boca cómplice  
de mi sonrisa  
alborotada en  
tu sonrisa hurtada.  
Tu boca dueña  
del universo secreto  
de reencuentros dulces  
y despedidas.  
Tu boca ladrona  
de corazones vagabundos  
distráidos  
y encadenados.  
Tu boca bendita.  
Tu boca.



A veces pienso qué  
pasaría si  
me enamorara de ti...

Señor de la distancia  
y el olvido.

Dueño de los sueños  
imposibles.

Rey de la Luna roja  
de otoño.

Dios de la acción  
en la pantalla universal.

Y entonces recuerdo  
que sólo se ama lo  
conocido.

Extraño de  
trenes que se esfuman  
en rutas remotas.

Desconocido de  
hoteles de  
variadas estrellas.

Fugitivo de  
emociones perdurables.



Misterio de  
conversaciones inconclusas.

Ajeno de  
promesas innombradas.

A veces quisiera  
amarte (más allá de la razón)  
sin temor y con  
un dejo de locura.

Atarme a la ternura  
de tus manos.

Perderme en la dulce  
tiranía de tus besos.

Refugiarme en la certeza  
de tu mirada.

Esconderme en la complicidad  
de tu noche.

A veces.... Y  
Después se me pasa.

Como pasan los días y los años. Como los meses y las estaciones. Como la noche y los atardeceres. Como el Plenilunio y el rocío sobre las hojas del invierno, y la tibieza del Sol del mediodía. Como la luz y la música. Como las estrellas reflejadas en el mar.

Se me pasa.



Como la vida y los recuerdos. Como la tinta sobre el papel y como las letras en el teclado digital. Como la tristeza y la alegría. Como la duda y la certeza. Como la cena y el buen vino. Como la memoria de tu cuerpo. Como el olvido y la lectura. Como la almohada, la ducha y el café de la mañana. Como el bar, el aeropuerto y las valijas. Como el menú, las etiquetas y las servilletas.

Se me pasa.

Porque amar es  
un acto de la voluntad.

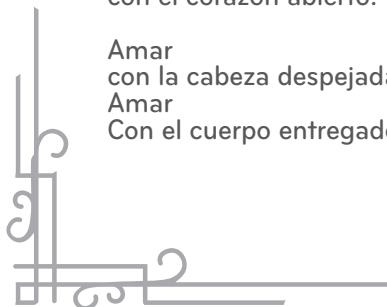
Se decide amar  
y se decide no amar.  
Se decide olvidar  
Y decide recordar.  
Se decide detenerse  
Y se decide continuar.

A veces se me  
ocurre que podría  
decidir amarte, como  
Yo sé amar.

Y... después se me pasa.

Amar  
con el corazón abierto.

Amar  
con la cabeza despejada.  
Amar  
Con el cuerpo entregado.



Amar  
Sin tiempo, sin prisa y sin distancia.

Y después se me pasa.



## Ciudades

Las ciudades tuyas  
llevan tu nombre.

Antes  
mucho antes  
de ti  
las ciudades eran  
huérfanas.  
Eran todas iguales  
hijas  
de la soledad y  
el olvido.

Hoy Paris tiene  
tus ojos  
y la Gard de Nord  
tu mirada.

Budapest sonrío  
con tus labios  
y besa con tu  
sonrisa.

New Orleans  
tiene tus pies ligeros  
y baila bien  
aunque heredó  
tus manos.



Los Ángeles  
es más hermosa  
cuando tu  
estás  
y el chocolate  
caliente es más  
dulce.

Windsor es más  
elegante y romántica y  
el Thames se desliza  
con mayor brío.

Santiago de Chile  
pinta mejor  
sus atardeceres  
y canta melodías  
de cielo claro.

Ovalle  
al borde del desierto  
guarda el  
tesoro  
de tus caricias  
fértiles de dulzura.

Las ciudades tuyas  
están llenas de ti.



## Querer

**T**e quiero con prudencia  
prudentísima  
con sabiduría de medio siglo  
y con precaución extrema.

Pero te quiero.

Aún los días que no estás.  
Aún las noches que no me pertenecen.  
Aún las madrugadas en que estoy dormida.

Te quiero.



## Sincronía

Todo se ha perdido.  
Nada se ha perdido.

Una noche tuve un sueño  
soñé que Venus había puesto  
su dedo en el destino.  
Soñé que Cronos regía  
las flechas de Cupido.

Los mitos viven su vida milenaria en algún lugar escondido de los cielos infinitos.  
Las estrellas trazan signos zodiacales cuyo misterio esconden de los hombres.  
Los albañiles de la historia escriben letras sin sentido.

Eros observa a Tanatos.

El lugar de los sueños muertos se estremece.

Todo se ha perdido.

Nada se ha perdido.



## Perfecto

La espada de la perfección  
pende  
sobre tu cabeza.  
Un fino cabello marrón mío  
sostiene el peso  
del deseo.

Mi pensamiento es más  
rápido  
que un  
cigarrillo  
entre los dedos.

La sombra  
del miedo  
se extiende  
sobre el Paraíso.

El hombre  
de la sombra  
larga  
duerme.

Una mujer de  
labios rojo carmesí  
mira detrás  
de la ventana.

Democles se  
retuerce en  
su tumba de  
piedras azules  
bajo las aguas grises del  
Egeo.



La brisa  
del Sur  
acaricia  
tu cabeza.

Nada es perfecto en este tiempo.

El metal refulge  
al morir el día.

Los dioses vacilan la  
noche de las noches  
pasadas  
las por venir  
y las que no llegarán.

Puedo leerlo en tu mirada.  
regalarías al  
mendigo de la esquina  
los besos perfectos  
las miradas perfectas  
los silencios perfectos  
las líneas perfectas  
de los versos perfectos.  
Y que la perfección  
se vaya a parir  
sus perfecciones  
lejos  
muy lejos  
tan lejos  
de ti  
como la guerra.



Solo

Ahí estabas desnudo  
del Universo  
aterido en el día  
eterno sin destino.  
Y cuando me marché  
seguías vacío de ojos  
cadenas y dolores.  
Solo de soledad  
absoluta  
mirando las estrellas.



Grieta diminuta  
Trizadura  
imperceptible  
Herida superficial

Como sea  
allí se instaló en mi  
piel  
una fecha cualquiera  
cuya memoria llora una lágrima.

Ni era dolor ni era  
tristeza ni siquiera era  
tormenta.  
Estaba allí  
Punzante  
Espina  
molestosa  
Astilla  
Roce  
Herida  
Allí  
Dueña de noches sin  
sueño.



## Tatuaje

Tu nombre  
está tatuado en mis  
caderas.

Rómpeme de una vez

Quiébrame.

Me dolió menos no

verte

que la certeza  
de mi miseria.

De ser nada

de no existir.



T e pediré  
lo que no me puedes dar  
para no esperar  
que me lo des.

Un día  
tú me darás  
lo que no te he  
pedido.



Las hojas son del camino.



## Mago

Los magos de verdad  
hacen magia de mentira.  
Crean atardeceres colorados de espumas doradas.

Sacan una mariposa  
frágil y atormentada  
de un sombrero de vino añejo  
y la dejan volar por el escenario  
de sus vidas de celofán.  
Hacen nudos de corazones rotos  
atados con cintas de terciopelo  
que se pierden en la tarde  
de los trenes y los besos.  
Cortan en pedacitos muy  
pero  
muy  
pequeños  
billetes de un dólar  
para pagar pasajes imaginarios.  
Rompen todo lo que pueden  
todo lo que aman  
todo lo que aburre  
todo lo que cansa  
todo lo que anhelan  
y lo ponen en su varita mágica  
para hacer ramos de rosas  
artificiales.



Bésame cuando llegue la noche  
y el tiempo haya vaciado  
los párpados  
de lágrimas y sueños.

Bésame cuando el primer Sol  
bañe tus ojos y los ilumine  
con la luz de las mañanas  
que se irán día a día.

Bésame cuando no pienses en nada  
ni recuerdes mis pasos  
livianos sobre la madera vieja  
que olvida al vaivén de los años.

Bésame cuando sólo el silencio  
acompañe a la tormenta  
y al viento plañidero  
que se agolpa en tu ventana.

Bésame cuando ninguna ruta  
te lleve a casa  
y en los aeropuertos vacíos  
no encuentres mi mirada.

Bésame cuando la piel que llevas puesta  
esta tarde húmeda  
sienta mis dulces besos  
dormidos sobre tu espalda.



Ciudadano de Dondequiera  
Detente  
Respira el aire que expiro  
Bebe el agua que bebo  
Hay una luz en la ventana  
La oscuridad no conoce el camino  
Detente  
Besa la estéril colina  
Observa la mancha que crece  
Es sangre  
Escurre sin freno  
Detente  
Acaricia la levedad de mis manos  
Ríe en mi risa marchita  
Hay pajaros en la montaña  
Esperando tu regreso  
Detente  
Un paso más allá de tu destino.



— 2015 —